

EDUCACIÓN INFANTIL Y TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

José Quirino Vargas Ibáñez
Coordinador del Área de Tecnologías de la Información y la Comunicación
Consejería de Educación. Comunidad de Madrid

Durante los primeros años, en la travesía de la Educación Infantil, los niños y las niñas desarrollan sus capacidades físicas, afectivas, intelectuales y sociales mediante procesos de estimulación basados en el contacto con el mundo que les rodea.

La actual regulación educativa establece objetivos básicos para esta etapa:

- Conocer su propio cuerpo y sus posibilidades de acción.
- Observar y explorar su entorno familiar, social y natural.
- Adquirir una progresiva autonomía en sus actividades habituales.
- Relacionarse con los demás y aprender las pautas elementales de convivencia.
- Desarrollar sus habilidades comunicativas orales e iniciarse en el aprendizaje de la lectura y de la escritura.
- Iniciarse en las habilidades numéricas básicas.

Para la consecución de estos objetivos la escuela favorece experiencias significativas, plenas de sentido, estructuradas y sistemáticas, guiadas por los educadores y organizadas bajo principios metodológicos basados en el conocimiento de los procesos evolutivos.

Si coincidimos en que estamos inmersos en una sociedad caracterizada por sistemas digitales y telemáticos en los que fluye una ingente cantidad de información útil y que debemos dominar una serie de nuevas habilidades tecnológicas para desenvolvernos con éxito en los entornos sociales en los que vivimos, llegaremos a la conclusión de que ya en las etapas más tempranas debemos iniciar nuestro contacto con las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

La Escuela y los educadores cada vez son más conscientes de esta necesidad y empiezan a utilizar las TIC como nuevos recursos que soportan algunas actividades de enseñanza aprendizaje en las aulas de nuestros centros, lo que hace surgir un nuevo e importante reto para el sistema educativo: utilizar estos medios de manera controlada y saludable mediante metodologías que los conviertan en recursos eficaces que contribuyan a conseguir el pleno desarrollo de los niños y las niñas.

Las Administraciones educativas están promoviendo y fomentando experiencias de iniciación temprana en estas tecnologías y muy pronto llegarán a formar parte de los recursos habituales y tradicionales del aula. Llegarán a utilizarse de una manera planificada y coherente, siendo integradas en los proyectos educativos, en los proyectos curriculares de los centros y en las programaciones de aula.

La atracción que ejercen estos medios sobre los niños y niñas que los manejan, los ricos recursos multimedia que pueden acercarnos, las múltiples y simultáneas vías perceptivas que ponen en juego, los diferentes formatos de contenidos (texto, sonido, imágenes, movimiento) son algunas notas características de estas herramientas que aconsejan su utilización en la educación infantil.

Además, con estos medios podemos respetar y facilitar los diferentes ritmos de aprendizaje, permitiéndonos adaptar el nivel de dificultad de los contenidos teniendo en cuenta las diferencias madurativas que presentan los niños en esta edad. Cuando el niño se pone frente a un ordenador, está continuamente tomando decisiones basadas en una reflexión de las distintas alternativas por las que puede optar, consultando y ensayando en función de sus intereses.

Otro aspecto destacable es la posibilidad que ofrecen de aplicar metodologías basadas en la colaboración entre iguales, lo que facilita su interacción con los demás, compartir experiencias de aprendizaje y consolidar normas de convivencia.

La curiosidad en estas edades es ilimitada y el docente debe aprovecharla. No podemos decir que los niños aprendan más cuando lo hacen utilizando un ordenador, pero sí que les permite (junto con los recursos tradicionales), adquirir conocimientos y potenciar el desarrollo de destrezas, habilidades, actitudes y hábitos, de forma autónoma.

Es necesario que el profesorado observe las TIC como un conjunto de conocimientos, habilidades y destrezas de interés curricular sobre las que es protagonista y que la Administración Educativa desarrolle procesos formativos de calidad, específicos para esta etapa, que favorezcan su integración en las actividades ordinarias, (de enseñanza-aprendizaje), que se desarrollan en las aulas.

El profesorado debe seleccionar de entre la gran cantidad de recursos y programas educativos que existen en el mercado los que mejor se adecuen a los objetivos que se están tratando, de forma que el niño participe en un entorno de aprendizaje complementario al tradicional, dinámico, atractivo, variado, eficaz y divertido, en el que la retroalimentación es instantánea y en el que se puede conocer al momento la exactitud y adecuación de las acciones a las demandas del programa

Además de ayudar al niño a descubrir la utilidad y el manejo del ordenador, se deben iniciar procesos por los que los niños y las niñas incorporen un código de buenas prácticas en la utilización de los medios: interioricen actitudes tales como aprender a sentarse delante de una pantalla, posicionar los ojos a la altura adecuada de la pantalla, colocarse de manera correcta a la luz y evitar reflejos de pantalla. Asimismo, los docentes, junto con los padres, han de despertar y desarrollar en los niños y niñas una actitud crítica hacia todos estos medios que no han de alcanzar una desmesurada importancia, favoreciendo su moderada utilización y el conocimiento de pautas correctas de relación con personas externas al aula cuando se usan las redes telemáticas (foros, chat, correo electrónico).

Los docentes de educación infantil, quizás más que en otros niveles educativos, tienen la oportunidad de colaborar estrechamente en el diseño de actuaciones para la integración de estos medios aplicando principios metodológicos que no difieren en absoluto de los que aplican habitualmente en el aula, así, por ejemplo, procesos manipulativos y de juego simbólico permitirán al niño comprender el funcionamiento de un ordenador, configurando a través de la experiencia, aprendizajes significativos que utilizará en el futuro.

Los procesos de integración de las TIC en los centros fomentan las prácticas profesionales innovadoras y tienen una pronta repercusión y un efecto multiplicador no solo a nivel personal, sino también en las familias de los niños y las niñas. Hace poco conocí una experiencia de una Escuela de Educación Infantil madrileña en la que niños de 5 y 6 años enseñaban a sus papas y abuelos a manejar un ordenador. Ellos eran los protagonistas y los que ayudaban a otros compartiendo los conocimientos que habían adquirido.